



participantes // enlaces // contacto

sobre arte críticas

Crítica de Artes

II Agenda



Búsqueda

tipo de búsqueda

teatro

artículos // críticas // debates // entrevistas // [todos](#)

críticas

Crítica apátrida

por Christian Lange

Apátrida, doscientos años y unos meses, de Rafael Spregelburd.
Dirigida por Rafael Spregelburd. Con Rafael Spregelburd y Federico Zypce. En el teatro *El extranjero*. Valentín Gómez 3378. Funciones: domingos 16 y 18:45 hs. Entrada: \$40 y 60.

Las figuras del crítico y del artista se han ido modificando a lo largo de la historia aunque, en la actualidad, convivan nociones y prácticas que nos remiten a diferentes épocas. Hoy, 2011, tenemos artistas y críticos de muy diversos tipos. Entre ellos, algunos bien podrían situarse allí en 1891, en ese espacio-tiempo referido por Rafael Spregelburd en esta obra / espectáculo. En esta ópera hablada, en esta performance, en este ensayo, en este argumento hecho teatro, en esta creación inclasificable, en esta singularidad llamada *Apátrida, doscientos años y unos meses*.

En un tiempo las nociones de 'arte' y de 'artista' tenían ciertas características bien específicas. Un tiempo lejano e irremediamente perdido para bien o para mal, dependiendo de quién lo observe. Lo cierto es que esos conceptos siempre han sido construcciones. Si en algún momento dichas construcciones duraban la suficiente cantidad de tiempo como para generar la impresión de haber estado allí desde siempre y, por lo tanto, naturalizarse, eso no refuta el hecho -hoy de tan evidente, invisible- que hablamos de construcciones a la vez sociales e individuales, a la vez ideológicas y subjetivas. Esto implica -a su vez- que podrían haber sido *otras*. La polémica para algunos está cerrada afirmando que "arte es lo que el sistema del arte dice que es arte". ¿Es así?

El espectáculo escrito y dirigido por Rafael Spregelburd pone en escena una confrontación de roles y prácticas situada en la Buenos Aires de 1891. Epoca de fundaciones y modernidades pero que tiene resonancias perfectamente contemporáneas como la música elaborada por Zypce. La obra es, en algún sentido, argumental pero no porque cuente una trama de cierta complejidad y la vaya presentando por la vía de acciones dramáticas y peripecias varias. Es argumental porque despliega argumentos sin ser una obra de tesis o un pretensioso teatro de ideas sino *con* ideas.

Rafael Spregelburd les da cuerpo a los dos personajes de este conflicto y en ese punto está uno de los méritos más notables del espectáculo, ya que consigue una actuación precisa que con leves matices de tonos y modos le otorga entidad a ambos personajes y sostiene en sus espaldas la hora y media de espectáculo / performance con convicción admirable.

La riqueza temática y retórica del espectáculo es tal que permite muchas posibilidades de asociación. El tema de la representación, una vez más, está en evidencia desde el momento inicial con los aplausos grabados y la explicitación de esta condición. Y, a lo largo de la obra, con otras tantas rupturas estratégicamente ubicadas y con todo el despliegue tecnológico del espectáculo. Hay momentos en los cuales ese procedimiento funciona especialmente bien como cuando frente al pantano -escenario del duelo entre ambos protagonistas en la Navidad de 1981- escuchamos los latidos del corazón de Auzón y él dice "no sé qué es esto" y el referente de dicha frase se abre en dos: pudiendo ser tanto el pantano, la situación, el espacio,

ac
arte críticasoctubre
2016

ISSN: 1853-0427

o el dispositivo que nos permite escuchar esos latidos.

Este espectáculo de Spregelburd es meritorio por esas preguntas que nos hace, por el modo en que se despliega, por la convicción de su enunciación, por la elaboración de un lenguaje, por la teatralidad de muchos de sus procedimientos, por el nivel de juego que se permite y porque tematiza una importante cantidad de los diversos aspectos de los que se podría hablar en torno al arte y al sistema del arte. Y, al mismo tiempo, no deja de hablar nunca del teatro, de lo que el teatro es o puede ser hoy, 2011, Buenos Aires.

Probablemente haya un exceso con el uso de algún recurso que no suma efecto sino que parece diluirlo por saturación. Lo que es notorio es que a partir de cierto punto el espectáculo capta la atención y no la suelta. Termina convirtiéndose, hacia el final, en un magnético relato que Spregelburd cuenta desde la voz de Auzón -léase, el crítico en cuestión. Ese tramo casi final es un conmovedor y verdadero cuento / monólogo que nos permite empatizar nuevamente con Auzón tanto como pudimos hacerlo en otros momentos del debate con Schiaffino.

En fin, la experiencia Apátrida propuesta por Rafael Spregelburd y Federico Zypce, nos permite acercarnos a estas preguntas, a estas polémicas, a estas tensiones, agradecidos de que éstas se teatralicen para que en ambos lados del escenario, en un tiempo-espacio compartido, todos puedan interrogarse sobre la propia producción y su sentido.

(0) Comentarios

Dejar un comentario

Nombre

Email

Comentario



Última actualización:
11-10-2016 14:55:59

buscanos en facebook!



IUNA

Instituto Universitario Nacional del Arte

Azcuénaga 1129. C1115AAG

Ciudad Autónoma de Buenos Aires

(54.11) 5777.1300

Área Transdepartamental

de Crítica de Artes

Bartolomé Mitre 1869

Ciudad Autónoma de Buenos Aires

(54.11) 4371.7160 / 4371.5252

Las apreciaciones expresadas en los artículos publicados en ArteCríticas son de entera responsabilidad de cada autor. Esta publicación online no se hace responsable de ellas.